



### El pastor y la dama

[Le voy a contar a ustedes]  
toda la conversación,  
la que ha tenido en el monte,  
*sí, sí, adiós,*  
el diablo con un pastor.

El demonio atentador  
siempre tenta nuestras almas,  
busca miles de ocasiones,  
*sí, sí, adiós,*  
por ver si puede lograrlas.

Pero el buen del pastor  
en gracia de Dios se hallaba,  
no pudo el diablo perverso,  
*sí, sí, adiós,*  
del buen pastor sacar nada.

“Pastor que estás acostumbrado  
a dormir en esas bañas,  
para que no te pique el sol,  
*sí, sí, pastor,*  
vente a mi cabaña.”

Contesta el buen del pastor:  
“De tu cabaña no quiero,  
tengo el ganado en el monte,  
*sí, sí, adiós,*  
y tengo de ir a por ello.”

“Pastor, que estás acostumbrado  
a dormir entre los robles,  
si te casaras conmigo,  
*sí, sí, pastor,*  
dormirías entre colchones.”

Contesta el buen del pastor:  
“Casarme contigo no quiero,  
tengo el ganado en el monte,  
*sí, sí, adiós,*  
y tengo de ir a por ello.”



“Mira que cinta de pelo,  
delgadiña de cintura,  
si te casaras connigo,  
*sí, sí, pastor,*  
gozarías de mi hermosura.”

Contesta el buen del pastor:  
“Gozar de tu hermosura no quero,  
tengo el ganado en el monte,  
*sí, sí, adiós,*  
y tengo de ir a por ello.”

“Mira que pechos tan blancos  
y en jamás han dado leche,  
si te casaras connigo,  
*sí, sí, pastor.*”

Contesta el buen del pastor:  
“Y a un perro te los echas.”

“Pastor, si vienes a mi casa  
el domingo por la noche,  
para que tú te diviertas,  
*sí, sí, pastor,*  
te he de preparar un coche.”

Contesta el buen del pastor:  
*sí, sí, adiós,*  
“Venga el diablo y te abroche.”

“Pastor, si vienes a mi casa  
el domingo por la tarde,  
para que tú te diviertas,  
*sí, sí, pastor,*  
te he de preparar un baile.”

Contesta el buen del pastor:  
ir a tu casa no quero,  
tengo el ganado en el monte,  
*sí, sí, adiós,*  
y tengo de ir a por ello.”